

## DAMA DE BAZA

**Descripción:** Arte mobiliario, escultura de bulto redondo, aunque realizada para ser adosada a una pared, por lo que su parte posterior no se encuentra tallada. Se trata de una figura sedente femenina.

**Cronología** .escultura ibera (300 a.c.)

**El material y técnica:** piedra caliza (talla). Estuco policromado, las texturas son rugosas.

**Volumen** :caracter frontal

**Movimeinto** :rostro hierático las manos situadas sore el regazo no presentan movimiento

**El modelado.** La escultura no tiene demasiado en cuenta la influencia de la luz, y apenas si se observa un cierto claroscuro en los pequeños pliegues de su falda y manto, aunque esta sensación debería ser más evidente cuando la escultura estuviera totalmente policromada.

**Tema y significado:** El tema de la obra es funerario es una urna cineraria. Representa a una mujer sentada en un trono alado, probablemente una divinidad de la muerte, (ámbito griego) tiene un respaldo en forma de alas, reposabrazos y cuatro patas, las delanteras talladas en forma de garras de león. Probablemente imitaba a un trono de madera, pues está pintado de color marrón.

De la misma manera, en uno de los laterales del trono se encuentra un hueco labrado que servía para introducir las cenizas del difunto (aparecieron los restos) con el ajuar funerario que le acompañaba (armas y urnas cerámicas), debía ser un militar con bastante poder económico. El pueblo ibero estaba organizado en castas siendo la militar una de las más importantes.

La figura, ricamente ataviada y con una pequeña paloma en su mano izquierda, podría corresponder a una representación



de la diosa Tanit, de origen púnico, que controlaba la vida y la muerte

Luce varios collares al estilo de la Dama de Elche: cuatro gargantillas de cuentas, un collar con grandes lengüetas y otro con colgantes de mayor tamaño en forma de anforillas sin asa, sobre el pecho plano, asexuado. Se toca sencillamente, con una especie de cofia o tiara



dura, levantada hacia la nuca, de donde cuelga el manto, y ribeteada sobre la frente con una orla de cuentas; deja asomar el pelo, sobre todo en dos amplios bucles redondos a la altura de los pómulos, de intenso color negro. Esta vestimenta era propia de las sacerdotisas

### **Contexto histórico artístico:**

Formalmente, nos encontramos con una estética ampliamente repetida en el Mediterráneo antiguo, anterior al periodo clásico griego.

Las damas del arte ibérico son figuras femeninas, ricamente adornadas, que pueden aparecer sedentes, entronizadas, vaciadas para albergar las cenizas de un difunto, o erguidas y hieráticas como portadoras de ofrendas (Dama del Cerro de los Santos).

Datos relevantes de esta forma de hacer son la composición cerrada (brazos y piernas se incluyen en el conjunto, formando una escultura de bloque cerrado) y simétrica (sólo

se rompe la mano izquierda). Es una imagen realizada para ser vista desde un único punto de vista frontal (frontalidad) que nos daría un aspecto casi de alto relieve adosado.

El movimiento es inexistente, son imágenes hieráticas y



solemnes que nos acercaría a la estética egipcia. De la misma manera, tampoco se busca la expresión, pues su fin no es la representación del individuo sino, por el contrario, de la divinidad lejana y

transcendente.

Naturalismo deficiente se puede observar ciertas incorrecciones formales, tales como el tamaño y modelado de las manos o una cierta desarmonía en la altura del personaje. Al autor le interesa mucho más el detalle que el conjunto, dando primacía a unas partes, cabeza, sobre otras, piernas, por su distinto valor simbólico.

Existe un fuerte interés por detallar los distintos adornos que porta la diosa al igual que ocurre en la Dama de Elche. Muchos de estos tocados son de influencia oriental, lo cual se relacionaría con el origen (también oriental) de la divinidad.

El mundo funerario, al igual que el religioso, era muy importante y estaba muy presente en la cultura íbera, una cultura muy compleja que trasladaba a sus muertos a las necrópolis que se situaban en las inmediaciones del poblado y una vez allí se llevaba a cabo el proceso de cremación. Estas cenizas se metían en un recipiente y en ocasiones dentro de una escultura de gran tamaño.

El modelado. La escultura no tiene demasiado en cuenta la influencia de la luz, y apenas si se observa un cierto claroscuro en los pequeños pliegues de su falda y manto, aunque esta

sensación debería ser más evidente cuando la escultura estuviera totalmente policromada, como era habitual durante toda la época antigua y que sólo se abandonó a partir del Renacimiento italiano.

El modelado. La escultura no tiene demasiado en cuenta la influencia de la luz, y apenas si se observa un cierto claroscuro en los pequeños pliegues de su falda y manto, aunque esta sensación debería ser más evidente cuando la escultura estuviera totalmente policromada, como era habitual durante toda la época antigua y que sólo se abandonó a partir del Renacimiento italiano.

